



TOMO XI. NÚM. 134. FEBRERO 1919

EL URICISMO

Discurso leído en la sesión inaugural del presente curso
en la Real Academia de Medicina de Murcia

por el

DR. D. CLAUDIO HERNÁNDEZ-ROS
ACADÉMICO NUMERARIO

Sr. Presidente, Sres. Académicos, Señores:

Este trabajo con cuya lectura voy á molestar vuestra atención, tuvo su primera parte, si podemos llamarla así, en el discurso que tuve el honor de leer en este mismo sitio, con motivo de la recepción del Académico D. Salvador Piquer Hernandez, el año de 1913. Desde entonces he llevado a la práctica, aplicandolas en los casos en que lo he considerado oportuno, las indicaciones terapéuticas, regimenes dietéticos y planes higiénicos que de las ideas que os expuse se des-
, y puedo decir que no tengo más que motivos de satisfac-
ello como médico y como enfermo, pues en mi se realiza el
curate ipsum y por eso indudablemente le tengo tanto cariño

erza de meditar sobre el mecanismo, las causas y efectos de
toxicación, y despues de minuciosas y prolijas auto y hetero-

40



72

T-E
LXVI
17

N. 171

observaciones he llegado á creer en la existencia de una enfermedad, que dá origen á síndromes variadísimos, que se hallan diseminadas en las obras de Patología Interna, considerándolas como enfermedades distintas, y que según mi modo de ver, no son otra cosa que modalidades individuales provocadas por la misma causa, y ocasionadas por predominios endocrínicos ó diatésicos, cuyo estudio está por hacer. Esta enfermedad la llamo Uricismo, á semejanza del Saturnismo, Hidrargirismo, y Arsenicismo, y quiero significar con esa denominación, el envenenamiento del organismo por productos úricos, unos conocidos y otros no, procedentes del metabolismo orgánico ó de otros orígenes, que en el hombre sano se eliminan por el emunctorio renal, quedando retenidos en el urícico, por falta aptitud eliminatoria de su riñón, con lo que se constituye el estado morbozo.

Antes de intentar la descripción y estudio de esta enfermedad, conviene definirla dandola á conocer globalmente para justificar su extraordinaria importancia, pues seguramente es imputable a sus diversas formas el 50 ó 60 % de la mortalidad general, y comprende una série de estados patológicos llamados hoy por los autores Artrismo, Litiasis biliar y renal, Obesidad, Gota, Diabetes sacarina, Arterio esclorosis y Ateroma. Esta simple enunciación dá una idea de la complejidad del tema que me he propuesto desarrollar, y para poder guiarme en el caos de la literatura médica referente á estos procesos he elegido tres caracteres que les son comunes. y que forman por decirlo así el tripode que sostiene toda mi argumentación en defensa del Uricismo. Estos tres caracteres son uno etiológico, otro sintomático, y otro anatomo-patológico; es decir que existe una causa, un sintoma, y una lesión que se complementan, y que son comunes a todos los urícos: la causa es una intoxicación, el sintoma es la hipertensión del sistema vascular sanguíneo, y la lesión es una nefritis del género atrófico más ó menos evidente, que ha sido producida por la intoxicación, produce a su vez la hipertensión y dá lugar a nuevas intoxicaciones, pues su caracter principal es impermeabilizar el riñon para expulsar los productos tóxicos causa de la enfermedad, produciendose un circulo vicioso, que agrava cada vez más la marcha del Uricismo.

Ya vió Bouchard el íntimo parentesco que existe entre varias de las enfermedades enunciadas, y así lo declaró en su obra sobre las «en-

fermedades por retardo de la nutrición», llamandose desde entonces enfermedades artríticas, y aunque á primera vista, parezca este trabajo calcado sobre las teorías de este eminente sabio, no es así en realidad, pues es muy otra mi manera de apreciar su patagonia, como se verá en el transcurso de mi discurso.

Antointoxicación. Toda la etiología del Uricismo, se explica por acciones tóxicas que pueden ser de varios orígenes; unas veces se trata de venenos químicos, otras de venenos microbianos, y otras de venenos que podre llamar metabólicos. La intoxicación por venenos químicos, se refiere á la producida por el plomo, el alcohol y el tabaco principalmente. Respecto del primero, hay que distinguir entre la intoxicación profesional, que se da en los tipógrafos, pintores, y obreros de las minas de galena, y la producida por pequeñas dosis ingeridas de un modo continuo. En aquellos se observan los accidentes clásicos del saturnismo, cólico de plomo, parálisis, encefalopatía, y estos son el tipo más acabado del Uricismo, pues en ellos se realizan con la mayor intensidad, las lesiones que causan esta enfermedad. Estos intoxicados inconscientes, lo somos la mayoría de la humanidad, pues en todas partes, se conducen las aguas para bebida por tuberías de plomo, que digan lo que quieran, se disuelve en pequeñas cantidades en la forma de hidrato de óxido, sobre todo en los puntos en que el tubo se pone en contacto con otro metal, (grifos, apoyos de hierro) pues en estos sitios, se desarrollan corrientes eléctricas que facilitan esta disolución. El uso de alimentos conservados en botes de hojaldre, es otra causa de intoxicación, pues según afirma A. Gautier, en un kilogramo de estos alimentos, se pueden contener hasta 25 miligramos de plomo, siendo los más nocivos, los conservados en aceite ó salmuera.

¿Cómo obra en el organismo este metal? Prescindiendo de su acción sobre el sistema nervioso, aparato digestivo etc., la intoxicación plúmbica, determina una nefritis intersticial de tipo atrófico, que es precisamente la que padecen los urílicos, y que en muchos de los intoxicados, produce ataques típicos de gota, llamados gota saturnina.

El alcoholismo es tan conocido, que no hay necesidad más que de mencionarlo, y aunque su acción principal la desarrolla sobre la mucosa gástrica, el hígado y el sistema nervioso, no deja de obrar sobre la glándula renal, lo que basta para el objeto que me propongo.

La intoxicación por venenos microbianos, aunque se la observa en la escarlatina, la viruela, tifoidea, y otras infecciones, estas determinan nefritis agudas, y estan fuera del cuadro del Uricismo. La mas importante para mi objeto es la sífilis, pues sabido es el importantísimo papel que juega en la produccion de la arterio-esclerosis, una de las principales modalidades del proceso que nos ocupa, y las lesiones que por su intermedio produce en el riñon.

En cuanto á la intoxicacion metabólica, hay que detenerse algo mas, pues constituye la principal y mas frecuente forma de intoxicacion que se encuentra en la practica, y á ella hay que referirse en la gran mayoría de los casos. El mayor número de los individuos que forman la poblacion de las ciudades, observa costumbres higienicas deplorables en general, y especialmente en lo que se refiere á su alimentacion. Nadie piensa en la importancia del problema alimenticio, mas que para decir que las subsistencias estan muy caras, y en lo que se refiere á la eleccion de los alimentos, composicion de las comidas, horas y distribucion de ellas, queda al arbitrio de la Señora de la casa, quien suele delegar en la cocinera, que dicho sea con todo respeto, no son por lo general grandes conocedoras de la Higiene privada. Por otra parte la codicia de los vendedores de mala fé, hace que muchos de los alimentos, lleguen á la cocina podridos, ó sofisticados con mezclas mas ó menos nocivas para la salud, pero dejando esto á un lado, y buscando el demostrar la accion nociva de la autointoxicacion de origen gastro intestinal, diré que se unen dos factores para producirla, la alimentacion casi exclusiva de albuminoideos, y la pereza intestinal, que ocasiona la detencion de todas las materias en el último tramo del intestino, donde se producen fenomenos de putrefaccion, eminentemente tóxicos como el indól, el escatól, el furfuról, y aldehídos de la serie benzóica. Además de esto la autointoxicacion se realiza á no dudar por la alimentacion predominante con alimentos azoados de cuyo metabolismo se origina el acido úrico, de cuya accion nociva sobre la economía, arranca principalmente la génesis del Uricismo.

Añadase á esto el uso inmoderado que habitualmente se hace del alcohol, café, tabaco, y excitantes de toda clase, y no os extrañará que el Uricismo por autointoxicacion alimenticia, sea frecuentísimo en todas las clases sociales. Y como sin querer me extiendo demasiado, dada ya esta noción de las causas toxicas, diré algo de otro orden de

ellas, que hay que tener muy en cuenta: me refiero á las causas nerviosas. La civilizacion impone al hombre que ha probado su maléfico fruto, tales esfuerzos, tal intensidad en las funciones cerebrales, tal desgaste orgánico, que verdaderamente no vale lo que cuesta. Si á todo lo enunciado se une la ansiedad constante en que se vive, siempre detras de ideales, que una vez logrados dejan su puesto á otros nuevos, por lo que el hombre pasa su vida en una insaciable sed de deseos, que no se extingue mas que con la muerte; la lucha para hacerse un *puesto al sol* como dicen los franceses, cosa que no siempre se consigue; los infinitos disgustos que llenan la vida del hombre de sociedad, producidos la mayor parte de las veces por causas ínfimas y despreciables, no es de extrañar que las funciones orgánicas se alteren profundamente, y den lugar á varios estados morbosos, siendo uno de ellos el que motiva este trabajo.

Hipertension del sistema vascular sanguineo. Este sintoma es tan constante en los Uríricos, que en mayor ó menor grado se encuentra hasta en los artríticos, que constituyen el primer grado del Uricismo, sobre todo en los llamados pletóricos, esos individuos de salud floreciente al parecer, esos estómagos de hierro que digieren hasta las piedras, segun dicen ellos, que despues de esas comidas copiosísimas, padecen subidas de sangre, dolor de cabeza, y rubicundez del rostro; todo ello no es mas que la presión vascular se eleva de un modo alarmante, luego duermen mal, se despiertan á hora fija, son molestados por pesadillas terroríficas, y al dia siguiente se levantan débiles, con la lengua saburrosa, y recobran su energia mediante el café y el alcohol. Estos sujetos de los que conoceréis muchos, pagan un pesado tributo á la hemorragia cerebral, por su hipertension constantemente agravada por absurda manera de vivir, son verdaderos suicidas inconscientes. En los obesos se da tambien la hipertension, y se comprende que sea así pues ¿cómo si no existiese, se podría realizar la funcion circulatoria á través de un sistema capilar, enterrado entre moles de grasas?

En los diabéticos, la hipertension es tan enorme, que Potáin la evalua en 21 á 25, la mas alta que registra en su estudio de diferentes enfermedades, siendo de 15 á 18 en las intoxicaciones saturnina, alcoholica, y mercurial, y 18 á 21 en la esclerosis arterial, aortitis, é hipertrofia del corazon. En la gota se puede comprobar elevacion no-

table, y en la arterio-esclerosis y el ateroma, es tan constante su presencia que constituye el sintoma principal de ambas enfermedades, y así está reconocido por todos los autores. ¿Qué causa puede producir esta hipertension tan característica? el aumento inmoderado de la impulsión cardiaca por una parte ó las resistencias extraordinarias en el sistema vascular periférico por otra, dándose la primera circunstancia en las grandes hipertrofias del corazón, que por lo general son compensadoras de lesiones órico-valvulares, y la segunda en la enfermedad que nos ocupa, pues como diré á continuación, la esclerosis renal, tercer caracter clinico del Uricismo, realiza el máximun de la resistencia circulatoria periférica.

Esclerosis renal. Esta lesion se dá en todos los urícos en mayor ó menor escala, y como no siempre es albuminosa, á lo menos en sus grados mínimos, hay que apelar para descubrirla á la prueba de la permeabilidad renal. Su característica, es el desarrollo de tejido conjuntivo con cédulas fusiformes y apretados haces de fibrillas, que forman capas concéntricas alrededor de los glomérulos, envolviendo la capa anhistá que está retraída, y termina por aniquilar el glomérulo, que queda convertido en un bloque fibroso. Los túbuli forman el centro de las granulaciones, y se encuentran en su cavidad, las células afectadas de degeneración grasosa, que se descaman y la obturan. Los vasos estan afectados de las lesiones propias de la arterio-esclerosis, y las asas vasculares deformadas, estan unidas tambien por los elementos conectivos ya nombrados. Microscópicamente se ve que esta atrófia invade el órgano por zonas, entre las que se encuentran otras completamente sanas, pero que estan condenadas á enfermar, hasta que se realiza la atrófia total que es incompatible con la vida. Estas lesiones no deben existir en el artritismo, pero son tan características en la arterioesclerosis y en la gota, que los autores al describirlas, emplean la denominacion de riñon arterioesclerósico y riñon gotoso indistintamente. En la diabetes sacarina, es sabida la frecuencia de las alteraciones renales, y de la coexistencia de la abuminuria con la glucosuria y basta esto para probar la constancia de la nefritis en todos los terminos de la serie uríca.

Terminada esta exposicion de los caracteres comunes á todas las formas del Uricismo, voy á dar una ojeada rapidísima de conjunto á la manera de evolucionar la enfermedad, describiendo como nacen,

como viven, y como mueren los urílicos. Empiezo por negar la existencia de la llamada diatesis artrítica, y aunque se me pueda objetar sobre la ranciedad de la palabra diatesis, es la verdad que llena cumplidamente su papel, y en la ciencia hay que entenderse con la terminología corriente y al uso. Yo aunque no creo en tal diatesis, no dejo de reconocer que el artritismo es hereditario, siendo numerosísimos los individuos y familias, que llevan el sello patológico del artritismo desde muchas generaciones, y que nacen, viven, y mueren como artríticos en toda la extension de la palabra. A pesar de todo no creo en la tal diatesis; todos esos individuos que nacen artríticos, que son obesos, lífiasicos, gotosos, diabeticos, en una palabra, Urílicos, son simplemente intoxicados desde su mas temprana edad, y lo que perdura en estas familias no es la tara artrítica, que no existe; sino las malas costumbres higiénicas sobre todo en la manera de alimentarse, que de una en otra generacion, produce sus desastrosos efectos. Para hacer esta afirmación que no es en manera alguna gratuita, me fundo en publicaciones serias y dignas de todo crédito; vease el siguiente párrafo que copio de la obra de A. Gautier titulada «La alimentacion y los régimes». «Cualquiera que sea la posición social de la familia ó del individuo, hay que evitar sobre todo la alimentacion exclusiva. Hay mesas de las que las legumbres han sido expulsadas porque no nutren lo bastante segun dicen, ó porque no representan suficientemente, ó porque no agradan á paladares habituados al sabor incisivo de las carnes, y otras veces porque su preparacion culinaria, requiere mas tiempo y atencion que la cocinera considera necesario. Se crée compensar su falta por el exceso de alimentacion azoada y otras veces por el vino y el alcohol, esto es un error peligroso; con tal alimentacion, se cría á los niños nerviosos, esmirriados, eczematosos, y mas tarde serán artríticos, gotosos, calculosos, ó neurópatas. **Yo no dudo de que la degeneracion que se observa en muchas familias ricas, se debe principalmente á la alimentacion demasiado exclusiva de carnes que han adoptado desde muchas generaciones.** Y mas aun desde que existe cierta tendencia á sustituir la carne de vaca ó de cordero asada ó cocida por los embutidos, los picadillos, la caza, los pescados conservados, las salsas con especias, las carnes saladas ó ahumadas, las de animales muy jovenes, los quesos fermentados, acompañando todo esto con aperitivos, excitantes, especias, vinos y

licores, café y té. Tal alimentacion lleva consigo toda clase de desordenes para la salud, degenera la familia y diezma la raza». El párrafo no tiene desperdicio, y os invito á hacer consideraciones sobre el, pues á poco que os fijéis vereis que esa alimentacion de tan desastrosos efectos, es simplemente la que todos seguís en vuestras casas. Verdaderamente que el Dr. Pedro Recio de Agüero estuvo acertadísimo al aconsejar al sublime Gobernador de la Insula Barataria, que comiese un ciento de cañutillos y suplicasiones, y unas tajadicas sutiles de carne de membrillo pues si bien es verdad que Sancho Panza tenia sus puntas y ribetes de bellaco, debia ser un artriticon de tomo y lomo, segun nos le pintó Cide Hamete Benengeli, y ainda más aficionado á empinar el codo mas de lo que fuera menester. Razon tenía el graduado por Osuna, **omnis saturacio mala.... perdicis autem pessima,** y ¡tantas cosas podriamos poner en el lugar en que el gran Ingenio Español puso abusiva y cómicamente perdicis!

Explicada de este modo la herencia artrítica, supongamos un niño que nace con esta tara, y ni la familia, ni el higienista, ni el medico se preocupan por arrancar aquella victima al porvenir que le espera; en lugar de criarle de un modo racional, procurando desintoxicarle desde su primera infancia, por una lactancia exclusiva al pecho, se le empieza precozmente á darle harinas, que no puede digerir por no estar su estomago preparado para ello, pues como es sabido, el niño lactante no debe tomar sin grave riesgo para su salud, otra cosa que la leche de mujer, y la moda importada de Inglaterra, de despechar á los niños á los 10 ó 12 meses de edad, y terminar su crianza con preparaciones lacto-farináceas, es absurda é irracional, porque cuando en el intestino del niño, existen fermentaciones anormales, se convierte en un foco de intoxicacion enorme, que el hígado neutraliza hasta cierto punto destruyendo toxinas, ¡pero á costa de qué esfuerzos! y ¿puede ser esta una buena inauguracion de la vida? Pero ocurre mas aun, este niño tiene gran tendencia á engordar, y dilatado su estomago por excesos alimenticios, se hace voraz, pide alimentos sin cesar, y en cuanto tiene año y medio se le *da de todo*: con frecuencia he oido decir á muchos padres, enseñando una criatura gordinflona, fletuda, y debil de piernas, *come lo mismo que yo*, y algunos de ellos beben vino y café. En estos casos y para hacer con una palabra la crítica de estas malas prácticas les pregunto y ¿no fuma todavia? es lo unico que le

falta. Estos niños artríticos con una constancia digna de mejor causa, son eczematosos, con manifestaciones cutáneas rebeldes, que se achacan á la dentición, padecen de diarreas frecuentes que se explican por la misma causa, y en ellos hace presa en verano el terrible cólera infantil. Cuando salen de la primera infancia y entran en la segunda, continúan siendo gordos con exceso y cuando los veo, no puedo menos de pensar, este es un diabético para el porvenir.

Sigamos á nuestro artrítico al que le dejan poco tiempo de libertad; apenas ha cumplido 5 ó 6 años, empieza la segunda gran causa de artrización, el exceso de trabajo impuesto al sistema nervioso, el niño comienza á ir á la escuela, donde se le encierra 6 horas diarias, y donde se comienza su educación, que aunque indispensable, fatiga extraordinariamente su tierno cerebro, continuando la obra empezada desde su nacimiento. Despues se acumulan las causas nocivas de todo genero, que han de influir para siempre sobre el sujeto; unas de orden físico y otras de orden moral, deprimen su sistema nervioso, y le intoxican cada vez mas intensamente. En esta época aparece la jaqueca que tanto hace padecer á los artríticos, sobrevienen los catarros de repetición, que en invierno los recluyen largas temporadas en casa, los eczemas y pruritos les molestan en verano, y un día se presenta un cólico hepático ó nefrítico, con todas sus molestias y acervos dolores, ó bien el sujeto despues de una intensa y grave emoción ó preocupación, empieza á adelgazar y á debilitarse y el médico, buscando la causa de aquella debilidad, encuentra en la orina la glucosa; otras veces aparecen dolores en las masas musculares, ó en los tendones, ó en las articulaciones y se dice que se ha reumatizado, ó se presenta el ataque típico de gota que ya acompañará siempre al desgraciado artrítico. Empiezan á manifestarse los sintomas propios de la hipertensión arterial, signo revelador de que ya existe la arterioesclerosis; el riñon se altera á su vez entrando el enfermo en la época cardio-renal, aparecen ademas maleolares y el ruido de galope manifiesta ya la profunda alteración del aparato circulatorio, y entonces la angina de pecho, ó la hemorragia cerebral acaban la obra de la autointoxicación que comenzó al nacer y que no se ha detenido en toda la vida por malas costumbres higienicas y sociales. Esta representación esquemática de la vida y padecimientos del urítico, tiene una realidad clínica abrumadora, y cuantos me escuchais la habreis observado repetidas veces

en vuestra vida profesional, si no es que sois victimas del Uricismo A estats oyendo contar vuestras propias miserias orgánicas.

Otros urícos, los que antes hemos mencionado como niños obesos, continuan siendolo y al llegar á la edad adulta, lo son ya irremediabilmente pues la falta de secrecion interna tiroidea y genital, causa en ellos la alteracion en el metabolismo de las grasas, y hagase lo que se haga, cuantos alimentos ingieren van transformado en grasa al inmenso depósito de supaniculo adiposo visceral y subcutaneo. Por lo general son grandes comedores, aunque lo niegan siempre; yo puedo decir que en 38 años que llevo ejerciendo, no he encontrado uno que lo confiese, achacando su gordura á que beben mucha agua, y son muy raros los que tienen valor para seguir por tiempo suficiente un régimen de los muchos que se encuentran en las obras clásicas, y que tan escaso resultado dan en la practica. Estos urícos llevan una sobrecarga grasosa de 30 ó 40 kilogramos, que les fatiga y molesta para todos los actos de la vida, y muy frecuentemente evolucionan hacia otro termino de la serie uríca, se hacen diabeticos y entonces sufren la sed abrasadora y el hambre insaciable propias de este estado, adelgazan prodigiosamente perdiendo en pocos meses aquella lozanía que les caracterizaba, y despues de sufrir los eczemas y pruritos genitales tan dificiles de aliviar, y los antrax casi siempre mortales, y la tuberculosis pulmonar, compañera frecuente de la diabetes, sobreviene la acidosis, aparece la acetonemia y el coma pone fin á este triste cuadro de sufrimientos.

La arterioesclerosis es tan frecuente en el Uricismo, que puede decirse que los urícos á poco que avancen en la duración del padecimiento, podran ser ó no obesos, diabeticos, ó gotosos, pero indefectiblemente llegaran á ser arterioesclerósicos, lo que se explica por el siguiente parrafo que copio de Lode en «La practica Medico-Quirurgica». La arterioesclerosis se deriva del neuroartrismo, temperamento apto para la defensa contra la infeccion gracias á un sistema nervioso capaz de creaciones vivas, pero sujeto á la autointoxicación por una sobreactividad nativa. El enemigo del arteriescleroso es él mismo, excepción hecha de los saturninos. Los diabeticos, los gotosos, y los obesos son los tipos mas acabados. La autointoxicacion por insuficiencia renal conduce á la arterioesclerosis, lo mismo que la autointoxicación digestiva. Ved pues como un autor peritísimo en esta clase

de estudios patrocina la misma teoria que yo sostengo en este trabajo, respecto de la genesis del Uricismo por la acumulación de tóxicos de origen digestivo en la sangre cuya eliminación esta estorbada por la insuficiencia ranal. En efecto hacia la mitad del camino de la vida, haya ó no intervención del saturnismo, la sífilis, ú otra cualquiera de las causas antes dichas, comienzan á aparecer los signos de lo que Sanchez Herrero llamaba vejez prematura, y sujetos que no han cumplido los 50 años llevan en su arteria temporal el sello de la enfermedad; estos enfermos os hablan de que respiran mal y tienen dispnea de esfuerzo, ó describen alteraciones cardiacas coincidentes con esa dispnea, referentes á penosos extasistoles que les llenan de terror, otros os describeu con lujo de detalles los pequeños accidentes del Brightismo, á los que dan importancia exajerada, pues muchos de ellos son ademas neurasténicos, y escriben cuanto les ocurre para contarlo despues en sus interminables consultas, poco á poco se hipertrofia el ventriculo izquierdo del corazon lo que apreciáis por la desviacion del choque de la punta del organo contra la pared costal y el aumento considerable de la impulsión y en la zona de mazidez á la percusion, á la auscultacion se encuentra acentuado el segundo tono aórtico, y despues el ruido de galope dá la certeza de la insuficiencia del centro circulatorio para vencer la resistencia que le opondrá el riñon. No hay que olvidar en este proceso que estudio, las alteraciones nutritivas que en el miocardio mismo determina la arterioesclerosis de las coronarias, capítulo importantísimo de la patología cardiaca, conocido con el nombre de miocarditis callosa, cuyo final dramático y terrible, la angina de pecho hemos presenciado mas de una vez, habiendonos llenado de terror.

La arterioesclerosis se continua con el ateroma y segun Josué la única diferencia que existe entre ellos es que la primera ataca á las arteriolas y arterilitas, y el segundo á las arterias gruesas y singularmente á la aorta. Sus lesiones son identicas si bien el ateroma produce la infiltracion calcarea, y una vez constituído este estado, sobreviene todas las impotencias y acabamientos de la vejez decrepita, pues los organos faltos de irrigacion sanguinea por incapacidad de el sistema vascular para su nutricion, provocan atrofas seniles que van preparando el marasmo y la muerte natural, si no la produce antes la hemorragia cerebral frequentísima en estos urticicos.

Otras veces el uricismo produce la gota, enfermedad que han padecido muchos grandes hombres, como Shakespeare, Napoleón, y Sydenham entre otros, habiendonos dejado este último el primer estudio clínico de la enfermedad que no fué otra cosa que una autoobservación de los padecimientos de toda su vida. Con razón dijo el ilustre y dolorido sábio *totum corpus es podagra* y á quien le duele, sabe con cuanta tenacidad y con cuanta costancia atormenta el dolor á los gotosos, unas veces es violento, otras ligero y moderado va afectando á todos los grupos musculares afines ó á todas las articulaciones y aún no ha terminado en un punto su atormentador efecto, principia en otro aumentando poco á poco su intensidad para decaer de nuevo y volver á otro sitio. De pronto, á media noche por lo general aparece instantáneamente, con una intensidad atroz el dolor en la articulación metacarpo-falángica del dedo gordo del pié, y no existen palabras para describir la intensidad y exquisitez de este dolor. Recuerdo haber visto una estampa antigua, obra indudable de algun dibujante gotoso en la que se ve un enorme dedo hinchado, edematoso, y rubicundo en el que se ceba clavando sus garras y sus dientes con furia infernal, un horrible monstruo apocalíptico y de espantoso aspecto. Este dibujo impresioná por su verismo..... sobre todo á los gotosos.

Por lo demas, estos se comporta como todos los urícos, y en ellos juega importante papel el ácido úrico, que por lo general podemos considerar como el agente principal del Uricismo, puesto que los otros cuerpos tóxicos que indudablemente le acompañan no son tan conocidos que se pueda intentar hacer de ellos descripción alguna.

Mucho se ha discutido para averiguar el punto de origen del ácido úrico, y lo que parece hasta ahora demostrado es que puede proceder de una fuente endógena y de otra exógena, la primera esta constituida por la destrucción de los nucleos celulares y en especial de los leucocitos, y la segunda por el metabolismo de los alimentos azoados y en especial de aquellos que contienen gran cantidad de purinas, ó sea el fimo, cerebro, y carne muscular sobre todo de animales jóvenes, las huevas de pescados, el cacao y otros que no hay porque enumerar. Los experimentos de distintos autores que se pueden consultar en las obras clásicas prueban que en el hombre normal, la alimentación hace variar de un modo extraordinario la cantidad de ácido úrico contenido en las orinas, no desapareciendo de ellas ni aun en los casos de ina-

nición prolongada. Su presencia en la sangre demostrable por el análisis ya constituye un hecho patológico, y es uno de los síntomas que afirman la existencia de la gota.

Pronostico. El Uricismo no se cura jamás. Las lesiones de esclerosis renal son progresivas y van destruyendo poco á poco nuevas zonas de corteza renal hasta la total esclerosis del órgano, incompatible con la vida. Las degeneraciones vasculares del sistema arterial, no tienen *restitutio ad integrum*, de modo que el urícico, lo más á que puede aspirar es á prolongar su vida sorteando las numerosas maneras de morir que he indicado en las anteriores páginas, y no será poco afortunado si lo consigue, por más que entonces será víctima de la uremia, que lo acecha toda su vida y que lo matará el día que su insuficiencia renal haya llegado á su grado máximo.

Profilaxis. Triste es el cuadro que acabo de presentaros, y lo es más expuesto por mi, que soy urícico de los pies á la cabeza, y ainda mais, gotoso; pero no hay que esclamar *lasciati ogni speranza* como el poeta Florentino, digamos por el contrario con los creyentes *sursum corda*, y veamos los medios que poseemos para defendernos de tantos y tan graves peligros.

Proflaxis. Poco he de añadir á lo dicho. Si las costumbres de la humanidad entera variasen de un modo radical, y se pudiera excluir de ellas el uso del alcohol, del tabaco, de los alimentos uricígenos, llamémosles así, y de las causas que facilitan la intoxicación plúmbica; si la *therapia sterilisans magna* de Ehrlich hubiera realizado la total desaparición del *treponema pállida*, estaríamos en camino de que el Uricismo desapareciera de la tierra, pero como nada de esto es posible, no hay que ocuparse de estas inútiles consideraciones referentes á higiene general y ocuparnos de la individual, que todo hombre de buena voluntad y celoso de su salud puede poner en práctica en donde quiera que se encuentre, ateniéndose á las siguientes normas de conducta de cuya bondad y excelencia, doy fé.

1.º No fumar. Este vicio, asqueroso y repugnante no tiene en su haber ni siquiera una razón positiva; no produce más que perjuicios á los que le practican provocando el catarro gástrico y bronquial, y cuantas secuelas se derivan de ellos.

2.º No beber líquidos alcoholicos. Este otro vicio tan arraigado como el anterior, es más nocivo aun, si cabe y los que lo tienen

no se dan cuenta de los perjuicios que les puede ocasionar, pues cuando alguna de sus victimas os va á consultar por padecer cualquier afección derivada del alcoholismo y le preguntais si bebe, os dirá que nó porque no se ha emborrachado nunca, lo más que suele hacer es tomar alguna copita de anis por la mañana, vermut ó cerveza antes de comer, un vaso de vino en la comida, otra copita de coñac con el café, otra cerveza por la tarde y el vino de la cena; de estos abstemios los encontrareis á docenas, padeciendo contra toda justicia de catarro gástrico, cirrosis hepática, ó delirium tremens.

3^a. Excluir del régimen alimenticio las carnes, los pescados, los huevos, el chocolate y el café. Todos los alimentos enumerados, son los más tóxicos por contener gran cantidad de purinas y producir mucho ácido úrico, y los huevos son especialmente peligrosos, por que la colessterina que se encuentran en gran cantidad en su yema es uno de los elementos que se encuentran en mayor abundancia en las placas de degeneración de los vasos en la arterioesclerosis y el ateroma. ¿Qué se puede comer? La naturaleza no encierra en tan estrecho círculo sus productos, y con un poco de ingenio, y dispuestos á no acordarnos de Brillat Savarin, se pueden componer comidas muy aceptables para todas las estaciones; vease la muestra segun mi experiencia personal.

Desayuno; una taza de leche con tostadas de pan impregnadas con miel; un poco de queso blanco, y algunas frutas frescas ó secas segun el tiempo.

Comida: Sopa de avena, trigo verde, ó cualquiera otra de las que existen en el comercio, hecha con agua y sal á la que se añade ya en la mesa un poco de manteca de vacas; un plato de arroz guisado con alcachofas. guisantes patatas, coliflor, y cebolla al que se añade algun trozo de pimiento morron, que no tiene nada que envidiar á las mejores paellas de la huerta valenciana en cuanto agustoso, si está bien hecho: un plato de verdura que puede ser col ordinaria ó de Bruselas, coliflor, judias verdes, repollo, broculí, cocidas y aliñadas con salsa blanca ó tártara ó de almedras ;si á esto añadís alguna patata cocida al rescoldo tierna y harinosa. queso, una ensalada fresca, y despues higos secos, ciruelas pasas, y almendras tostadas. de la fruta del tiempo que os plazca, habreis tenido un verdadero banquete economico y saludable.

Cena: Ha de ser frugal y bastará con una sopa de pan muy hervida ó Porridge como la llaman los ingleses, frutas secas y un vaso de leche. Con este método sencillísimo y agradable se vive muy bien, y por mi parte puedo decir que si algún día por circunstancias extraordinarias, como carne ó pescado, vuelvo á sentir las pirosis y molestias digestivas de mi época de carnivorismo y noto tal pesadez y dolorimiento en mis articulaciones, que necesito dos ó tres días de régimen vegetariano para volver á mi bienestar habitual.

Tratamiento. Siendo el Uricismo una enfermedad de esencia eminentemente tóxica, no cabe otro tratamiento que la desintoxicación constante del organismo; desdichado del úricico que fia á la piperazina ó á sus numerosas derivadas la misión de eliminar el ácido úrico y con el la causa de su enfermedad, porque ni el urodonal, ni el uromil, ni el urosan, ni la uraseptina, ni la urolisina, ni la *uro-exploti-enfermina*, tienen el poder que se les supone de disolver el ácido úrico *in vivo*, y menos de eliminarlo á través de un riñon enfermo, ni de mudar las leyes del metabolismo nutritivo, en beneficio de glotones, alcoholicos, tabacosos y avariosicos, que encuentran más sencillo gastarse unas pesetas en un frasco de un producto que además de quitarles el apetito, les estorbará para hacer la digestión, y salir del paso aparentemente, porque noten ó crean notar algo de diuresis ó disminución de los enojos dolorosos, mientras lo toman, que someterse á la dura prueba de la desintoxicación, que no es para todos los humanos, pues puede decirse que el que la llega á practicar como es debido, es una figura heroica entre la desmirriada y decadente humanidad al uso.

¿Como se hace la desintoxicación?: Consideremos los diversos periodos que hemos admitido en el Uricismo, pues son distintas sus indicaciones. 1.º *Artriiismo*. Como este primer tiempo de la enfermedad es de duración muy larga, puede corregirse en él la tendencia patológica y llegar á la curación del Uricismo á poca costa. Bastará para modificar el llamado temperamento artificio, suprimir todos los modos de intoxicación de que hemos hablado al principio; que el niño se críe higiénicamente, pasando largas temporadas en el campo, recibiendo las caricias de *mater natura*, que se retrase cuanto sea posible su educación literaria, y que se le aparte sistemáticamente del uso de las bebidas alcoholicas y del tabaco, procurando convencerle de sus efectos nocivos sobre el organismo humano; para lograr esto hay que

predicar con el ejemplo, y que vean que vosotros mismos no fumais ni bebeis, hay que acordarse de los cangrejos de la fábula y yo puedo decir que en mi familia no fuma ni bebe vino nadie, ni chicos ni grandes y esto se ha conseguido sin esfuerzo alguno, porque todos saben perfectamente á lo que se expondrían si tales vicios tuviesen y, naturalmente, no los tienen. Respecto de la alimentación, debe ser la vegetariana mitigada, es decir permitiendo el uso de la leche y los huevos, y con estos sencillos medios no pasaría á los sucesivos grados del Uricismo.

Supongamos que nuestro uricico es ya diabético: ¿que ha de hacer? ¿que específico tomará de los infinitos que le esperan en las farmacias para librarle de su enfermedad? Ninguno ciertamente, existen medios de tratamiento muy poco usados por desgracia, que me han proporcionado exitos brillantísimos, que he de hacer constar aquí, como afirmacion de mis creencias respecto del Uricismo. La diabetes sacarina, es un proceso de acidosis, que poco á poco invade el organismo del enfermo, hasta que llegado á ser incompatible con la vida del enfermo, le mata por medio del coma; pues bien, no hay más que eliminar esos ácidos ya formados, y obstaculizar la produccion de otros nuevos para haber resuelto el problema: Medios, instituir el régimen vegetariano mitigado, sin preocuparse del metabolismo de las féculas, ni de si aumentará ó no la cantidad de glucosa contenida en la orina, y con la frecuencia compatible con las fuerzas generales, el convencimiento, y la energia moral del enfermo, hacer tres dias consecutivos de ayuno absoluto, tomando cada uno de ellos una buena dosis de agua mineral purgante, y si no puede soportar la falta de bebidas podrá tomar de vez en cuando agua azucarada, infesion de té ó café, caldo vegetal ó sopa de avena. No creais que esto es insoportable ni mucho menos, pues segun la experiencia del Dr. Guelpa, creador del método, la mia personal, y la de varios enfermos, la purga mitiga mucho los sufrimientos que parecen habrian de experimentarse. Despues de cada periodo de ayuno, la glucosa queda á cero, para ascender de nuevo, pero continuando con el método oportunamente aplicado, se aleja cada vez más la temible acidosis, y los acontecimientos van indicando la marcha que ha de seguirse. No solo tiene la desintoxicación efecto supremo sobre la acidosis y el coma, yo he visto curaciones inesperadas de extensas gangrenas diabéticas, complicadas con ace-

tonemia, absolutamente imposibles de lograr por otros medios, y tambien he visto curarse enormes antrax del mismo genero, fundirse, esta es la palabra, desapareciendo sin intervencion quirurgica, en pocos dias gracias á la desintoxicacion prolongada todo lo necesario, en uno de los casos seis dias y en el otro siete de ayuno absoluto.

En la gota hay que volver la oracion por pasiva: En lugar del regimen vegetariano, hay que usar el cárneo, porque como la gota es una alcalinosis y los alimentos vegetales aumentan los alcalis contenidos en la sangre, este exceso se compensa por la combinacion de estas bases con el ácido urico en exceso, formando los tofos típicos de la enfermedad. En estos enfermos hay que practicar el ayuno larga mano y con frecuencia: es preciso sacar de lo más intimo de los tejidos, las concreciones alcalino terreas, ó cristalinas de biurato de cal y de sosa, y por lo tanto el ayuno ha de ser largo de tres á cinco dias, y frecuente cada ocho ó diez, de este modo se obtienen verdaderas resurrecciones, y enfermos que yacían en cama ya arrumbados algunos años, con sus miembros inutiles y anquilosados, han podido volver á la actividad de la vida y al trabajo, redimidos de su aparentemente incurable dolencia.

En la arterio-esclerosis da tambien el método resultados sorprendentes, pues tiende á disminuir el principal y más peligroso caracter de la enfermedad, ó sea la hipertension arterial, por lo que se aleja el temor de la apoplegia: á la vez estos ayunos prolongados, van eliminando los depósitos calcáreo-urático-colesterinicos que existian en las paredes arteriales, y practicando la desinfeccion por tiempo suficiente, se logran reales beneficios en esta enfermedad absolutamente inmodificable por los demás remedios terapeuticos.

Para terminar repetiré el aforismo que Séneca pronunció en edad remota, con el que encabezé mi anterior discurso: «El hombre no muere, se mata», y era tan verdad entonces como ahora, y para probarlo voy á copiar el siguiente pasage de la comedia de Aristófanes *Pluto*; «la diosa Pobreza teme ser desterrada del mundo si llegase á dominar en él, Pluto, que personifica la riqueza, y quejandose de él á los Dioses, dice que ella perfecciona el espiritu y el cuerpo de los hombres, puesto que los hace de hermosa talla, ligeros, sombríos y temibles á sus enemigos, mientras que Pluto hace que padezcan de gota, que sean barrigudos, de gruesas piernas y tan obesos que no puedan andar.»

SIFILIS ADQUIRIDA POR LA LACTANCIA

por el Dr. Martínez Vargas.

Por mucho que se condene el abandono y la ligereza que las autoridades y las familias ponen en la industria nodriceril y en la admisión de nodriza, nunca será lo bastante para evitar esas desgracias que de cuando en cuando llegan a presencia del médico. El mal es hondo y vergonzoso y por una mal entendida prudencia, por una pudicia censurable, van cayendo una a una víctimas inocentes e irresponsables de este abandono que, si en la *Ley de protección a la infancia* está previsto, en la práctica diaria las autoridades y los padres menosprecian, cometiendo una infracción que suele costar cara, tanto, que además de la muerte de un niño lleva consigo la propagación del daño a una pareja matrimonial y a la prole que esta puede engendrar ulteriormente. Esto ocurrió en la historia clínica que voy a referir y, si bien el azote se detuvo a mitad de la pendiente, debióse a una medida de previsión que fué dictada por mí pero censurada acaso con acritud por los circunstancias en los primeros momentos. Enseña también este caso que los padres que tienen un hijo en nodriza deben a todo trance vigilar a esta e impedir que alterne libremente con su familia y que dé el pecho a su propio hijo, si quieren evitarse daños irremediabiles y lágrimas tardías e inútiles. En este asunto nodriceril se cumple con harta exactitud aquel refrán castellano «Piensa mal y acertarás». Toda precaución es poca.

La historia que voy a referir es la de todos los días. Por miseria o por costumbre, una mujer casada, al tener el cuarto hijo en un año de mala cosecha, decide venirse a la capital, dejando su hogar, su marido,

sus tres hijos sanos como rollos de manteca y el recién nacido, que será criado al cumplir el primer mes de vida por su *experta* abuela. Dinero no habrá en aquel hogar, pero salud, armonía y contento abundan por gracia de Dios. Hace falta que el matrimonio se imponga el sacrificio de la separación para ir en busca de unas pesetas que basten a satisfacer las exigencias del Fisco sino quieren ver embargadas sus tierras. Un cliente mío antiguo necesita una nodriza para su hijo y me presenta un día una mujer campesina; la examino: su aspecto de mujer fresca y lozana, su salud esplendida y su leche exquisita, revelan una nodriza ideal. Desde el primer día, el niño escuálido de la ciudad progresa por modo soberbio; ha perdido la roña de la atrofia, gana a razón de 60, de 50, de 40 gramos por día. En cada mamada el niño sonríe de satisfacción, mientras devuelve unas bocanadas de leche que ha ingerido con exceso, que sobran a su estómago y a su cuerpo. Y mientras los padres celebran el bienestar y contento de su hijo y la nodriza sonríe con cierta vanidad, yo pienso en el hijo de ésta, en el hambre que pasará, en el peso que irá perdiendo y en cómo se hincará en sus carnes la garra de la miseria orgánica. Han pasado 4 meses. El niño escuchimizado de la ciudad está hecho una bola, sus ropas han quedado pequeñas; hay que vestirle de corto antes de hora. Y en estas satisfacciones de la familia surge una contrariedad. Ha llegado a la casa la noticia de que el niño de la nodriza está enfermo; la abuela y el marido han transmitido la mala nueva; la nodriza luchando entre su compromiso, su amor al dinero y su amor materno, pide permiso a sus amos para irse nada más que dos días a su casa.— ¡Que conflicto doctor! Vamos a darle permiso, pero ¡quien contentará entre tanto a nuestro hijo? ¿Cómo vamos a alimentarle, acostumbrado como está a estos pechos tan exquisitos y tan uberrimos? ¿Qué daremos a nuestro hijo en estos dos días.

Mi opinión es que esta mujer no debe obtener permiso para ausentarse.

—¿Pero si es una madre al fin, doctor?

—Pues aunque sea una madre, no debe de salir de aquí ni dar el pecho a su hijo sin que yo le vea de antemano. Que traigan el niño a Barcelona y aquí le cuidaremos: le llevan directamente de la estación a mi clínica y yo me encargo de lo demás.—No sin haberme tachado de cruel o de déspota, pues a tal extremo llega la irreflexión o la imbe-

cilidad ambientes, recibí al día siguiente la noticia de que el niño del ama estaba ya en una camita del pabellón de niños del Hospital Clínico. ¡Que impresión al verle! ¡Estaba plagado de sífilis! Su cuerpo todo, cuerpecillo de mono, era una lacra. No a mí, que estoy hecho a los pingajos humanos más miserables; a los amos de la nodriza y a ésta les inspiró asco y terror. Me acompañaban en aquella primera visita y aprovechando aquel momento de terror les dije:—¿fué prudente mi consejo de no permitir que la nodriza saliera de casa de Vds. y no viera a su hijo antes que yo, ni le besaran ni menos le diera el pecho? Por las respuestas que se me dan este niño es un sífilítico contagiado por la nodriza que ha tenido en el pueblo; si la madre le da su pecho se contagiara; ella trasmirá la sífilis al hijo de ustedes malogrando su soberbia crianza y su piel ahora tan turgente y pulida, se tornará taraceada como la de este desdichado; después, cuando la nodriza se restituya a su hogar, contagiara a su marido y todos los hijos que en lo sucesivo pudieran tener vendrían al mundo tarados, heridos de muerte o de endebles y degeneración, destrozándose para siempre aquel hogar dichoso donde a falta de dinero, abunda la salud, el contento y la robustez. Aquel niño abandonado por su madre vino a mi sala para morir y allí murió; pero así y todo, su desgracia no tenía remedio y con mi previsión, si no pude evitar la suerte fatal de aquella criatura, impedí nuevas victimas, la sífilización de la madre, la del hijo de mis clientes, la del marido de aquella y la de los hijos que en lo sucesivo pudieran engendrar. Sirva pues este caso de serio escarmiento y de aviso ante las ligerezas que con tanta frecuencia se cometen, al tomar nodriza o al criar los niños de pecho: *toda precaución es poca*.

En lo relativo a la *sífilis infantil* yo insisto siempre en mi programa que ni está bien el anunciado de estas dos solas palabras, ni aquel otro de *heredo-sífilis*. Cualquiera de los dos es incompleto para abarcar por entero el problema de la sífilis en Pediatría. Por esto escribo siempre que trato de este asunto en general *sífilis hereditaria infantil*. Solo así se comprende la sífilis adquirida en el claustro materno y la adquirida fuera de él, por la lactancia, tal como ha ocurrido en el niño que voy a describir.

Historia clínica.—El niño J. C. natural de Teruel, de cinco meses, ingresó en la clínica de infancia, sección de Medicina, el día 7 de Ene-

ro. Encargóse de su observación el alumno don Manuel Corretger y Sagrera.

Descripción sistomática.—En primer lugar llamaba la atención su estado atrófico muy acentuado; su desarrollo no correspondía a su edad, ni en longitud, ni en peso, pues este era de 2'550 gr. en lugar de los 6000 que debería pesar.

Su cabeza presentaba escasez de pelo, sus ojos una oftalmia purulenta con ulceraciones en la córnea del derecho; sus mejillas eran asiento de varias manchas de un tamaño regular de un color rojo obscuro; pero lo más saliente eran los numerosos cortes y fisuras que rodeaban su orificio bucal, presentándose en los labios con una disposición radiada alrededor del mismo y preferentemente visible y característica en las comisuras así como también en la porción media de ambos labios superior e inferior; esta disposición era tan característica, tan propia de la sífilis infantil, que cubriendo la cara con un trapo que dejara observar a través de una abertura solamente aquella disposición radiada, bastaría para hacer el diagnóstico de sífilis infantil.

Examinado a continuación el interior de la boca podíase observar en la cara interna de las paredes laterales de esta cavidad y en la parte superior y posterior de la lengua pequeñas ulceraciones. En el resto del cuerpo, diseminadas por él y principalmente en las extremidades inferiores, localizadas de preferencia en la cara plantar de los pies y en la pierna en su tercio inferior, así como a nivel de la articulación del codo, hallábanse manchas análogas a la que había en la cara siendo algunas de ellas verdaderas úlceras superficiales.

En la parte posterior del cuerpo existía también alguna que otra mancha análoga a las anteriormente observadas; principalmente en las márgenes del ano había dos condilomas característicos de la enfermedad.

No tenía el niño temperaturas altas, antes bien, era algo inferior a la normal, esto es, de 36'3, su respiración dificultosa, siendo acelerados los movimientos respiratorios, su pulso era más frecuente que el normal. Debía sentir gran malestar pues pasaba llorando la mayor parte del día y de la noche, con insomnio nocturno, privando alguna noche del sueño a los demás enfermitos de la sala.

Eniología.—Los padres de este niño eran completamente sanos; su madre era mujer robusta que había criado sus cuatro hijos anterior-

mente sin que ninguno de ellos presentara signos de avariosis y habiendo efectuado el crecimiento y desarrollo de un modo gradual y normal como correspondía a niños sanos criados en el campo; más todavía, esta mujer ejercía la lactancia nodrizeril criando un niño sano y robusto sin ningún defecto orgánico y ninguna alteración patológica, siendo ya el tercer niño ageno que criaba sin ninguna manifestación sospechosa de la enfermedad diagnosticada en el sujeto de esta historia.

Por la bondad de mis clientes, pude presentar a mis alumnos la nodriza y el niño que esta criaba, para desmostrar ante ellos que esta mujer estaba limpia de avariosis.

Nos encontrábamos por lo tanto en presencia de un caso infantil, de sífilis adquirida en un niño de cinco meses ¿Qué había pasado aquí?

Por razones de miseria la madre de este niño la había dejado para venir a Barcelona a criar a otro; como la lactancia artificial a que aquel había sido sometido le puso en trance apurado, aprovechando la oportunidad de que una mujer del mismo pueblo había perdido su hijo, fuele entregado este para la crianza, sin parar mientes en que esta mujer, sana de soltera, se casó con un hombre enfermizo y poco después ella se enfermó también; tuvo dos abortos en los dos primeros embarazos y el hijo del 3.º había muerto a poco de nacer. Esta era una mujer sífilítica y había infectado al niño. Por fortuna para defender la salud de mi cliente yo dispuse que trajeran directamente al niño de su pueblo a mi clínica sin que lo viera su madre y esto que parecía una crueldad, resultó una medida de gran previsión, puesto que si la madre ve a su hijo no habría podido resistirse a darle el pecho y, sobre no remediar en nada la situación de este, la madre habría sido sífilizada, esta a su vez, habría arruinado la salud del que criaba y, más tarde, restituida al hogar propio habría propagado el mal a su propio marido y a la prole que a su vez hubiera ido engendrando.

Pronostico.—El que formulé de aquel caso fue fatal; pues así como la sífilis hereditaria se cura generalmente, la sífilis adquirida es de difícil curación en tan tierna edad máxime cuando adquiere intensidad tan extraordinaria como la de este niño.

Tratamiento.—Inmediatamente se le puso un tratamiento que consistía en dos baños al día de la siguiente solución:

Bicloruro mercurio.	1	gramo
Acido tartárico	2	»
Agua hervida	5.000	»

Mézclase y disuélvase para un baño a 34° y al interior 20 gotas diarias de la solución siguiente:

Bicloruro de hidragtrio	0'02	gramos
Ioduro potásico	1'00	»
Agua	} a 10	»
Glicerina.		

Tres o 4 veces al día se instalaban unas gotas de argirol en ambos ojos.

Evolución.—Durante su estancia en la clínica el niño mejoraba diariamente, algunas de aquellas llagas y manchas habían ya desaparecido; la oftalmia había mejorado mucho, las ulceraciones habían desaparecido y el niño que estaba sometido a la alimentación láctea ganaba en aspecto, factores todos que contribuían a atenuar un poco el pronóstico sombrío.

No obstante, a pesar del tratamiento y de la mejoría que había experimentado, murió en la mañana del día 15 o sea a los 8 días, por las lesiones sifilíticas internas y por agotamiento.

Autopsia.—Los datos recogidos por la autopsia fueron los siguientes; el bazo infartado y no muy aumentado de volúmen; hígado grande; con grandes placas nacaradas; lesiones y ulceraciones en la mucosa gástrica y del intestino delgado, indicios de pulmonía blanca. La osteocondritis del femur tan frecuente en el feto no existía aquí. El diagnóstico microbiológico reveló la existencia del espirocete pálido.



ALIMENTACIÓN DE LOS NIÑOS

por el Dr. Hendee Smith.

La radiografía prueba que en la infancia el estómago no está en posición vertical y que su eje mayor está inclinado hacia abajo y a la derecha. Tiene gases por fermentaciones del intestino y del estómago y aire deglutido. Si el niño está de pie, estos gases ocupan las partes altas y si se coloca en decúbito supino, la parte anterior y la región pilórica. En estos casos no pueden salir por el cardias pero pueden forzar el píloro y los líquidos, si son abundantes, salen por el cardias.

Conclusiones: 1.^a Los eructos, regurgitaciones, cólicos e indigestiones, cólicos e indigestiones dependen de los alimentos, modo de darlos y posición en que se coloca después al niño.

2.^a Los alimentos deben ser en cantidad y composición oportuna, administrados a grandes intervalos, en relación a la capacidad gástrica y la cantidad diaria.

3.^o Tiempo en dar los alimentos, cinco o diez minutos.

4.^o Antes de alimentarlo, se pone derecho para librarle de los gases que tenga.

5.^o Si deglute mucho aire, se interrumpe la alimentación y se coloca en posición vertical, para facilitar su salida.

6.^o Colocar al niño en posición inclinada y con la cabeza ligeramente elevada.



45